



Para apreciar la superioridad de los cigarrillos

# SIGLO XX

compárenlos con "cualquier" marca de su precio

## ROPA BLANCA

ROPA DE CAMA

Sábanas, fundas, cuadrados

Ropa de mesa

Manteles, servilletas, repasadores

visite antes el acreditado establecimiento de

tenencia

## La casa Ideal

de los Novios

encontrará un granido surtido en merced

de toda clase, siempre garantidas

al no, á precios baratos, extraordinariamente

reducidos, que acusarán una diferencia

notable en los precios exagerados de

otras casas similares.

BARTHOLOMÉ MITRE esquina PARANA

VISITEN EL ESTABLECIMIENTO

Pidan catálogo gratis—Precios increíbles

nosotros tampoco). Comprendiéndose

que el representante del papa no vivía

en una morada digna de su investidura,

pensaste (Martiano) subvenir á nuestra

parte de este honor, cosa que nos dá

placer (2). (Sario no toma el pelo), pen-

sante, dice, subvenir nuestra "pobreza"

con la común y resuelve comprar con el

dinero recolectado entre los ciudadanos ar-

gentinos de toda clase social un palacio

para uso internacional. (Después de es-

tales donaciones volverán á hablar de las

casas para obreros, cuando estos vuelvan

á agitar).

«Aprovechamos la oportunidad para

manifestar nuestro agradecimiento, tanto

más cuanto que por el diseño que nos fué

presentado, vimos que la redacción del

intercurso es realmente bella (más bella

que cualquier convención), con los que es

imposible confundirla) y no se reparó en

gastos para tal objeto...»

Termina impartiendo su bendición apo-

stólica al arzobispo, al clero y al pueblo

argentino. Y como nosotros también somos

parte de este pueblo, resulta que nos dá

placer también un producto de la bendición.

«¿Qué nos estará por suceder para que

nos envíe esa clase de artículo de que se

muestra tan prodigo?»

## Ecos del 1º de Mayo

SAN JUAN—Los esfuerzos realizados por

el Centro Socialista local para la celebra-

ción del Trabajo fueron dignamente celebra-

dos, han superado en un grado lo esperado.

La asamblea amaneció la ciudad llena de

manifestos invitando á los trabajadores á

desertar de sus cotidianas tareas y adhe-

rirse á la manifestación pública, reanuda-

do al mismo tiempo el hermoso significado

de este día, con los tantos pensamientos y

ideas que se agitan.

La población fué despertada por las de-

tonaciones de voladores, saludando al astro

rey.

A las 9 a. m. se desfiló por distintas

calles grupos de obreros, en cuyos rostros

resumían la alegría, convergiendo á la

plaza Laprida, punto de reunión.

Cuando se vio flamear el pendón rojo,

los vivos entusiasmos al Partido Socialista,

al proletariado universal, á la encarnada in-

dependencia, se sucedían sin interrupción.

A las 10 púese en marcha la columna,

formada por más de cuatrocientos traba-

jadores, desfilando en perfecto orden por

las calles Carampana y Rivadavia hasta la

plaza Alberstain, en donde hicieron uso de

la palabra los ciudadanos Fernando Solís,

Primitivo Centeno y Eleodoro Esquivel,

El día necesita comprar algún artículo de

Los principales collos en medio de

de los días de Mayo y antes de desfilar

los compañeros Bernardo Darder, Carlos

Tejada y Eleodoro Esquivel, quienes en

terminando el acto con los versos

"Mi bandera" recitados por el niño

Emilio Drazile, que fué muy aplaudido.

Después de esto los compañeros de

Renacimiento prepararon un gran dis-

curso, abriendo el acto el compañero

Bernardo Darder, siendo seguido

en el uso de la palabra por el delegado

de la U. G. de T., que durante más de

una hora disertó sobre el tópico del día.

Después de esto se usó la palabra varios

de los días de Mayo y antes de desfilar

los compañeros Bernardo Darder, Carlos

Tejada y Eleodoro Esquivel, quienes en

terminando el acto con los versos

"Mi bandera", concluyendo

el medio de un gran entusiasmo.

Fué una butina jornada de propaganda.

El domingo 3 de mayo, los compañeros de

Cañada Verde, aprovechando la estadía en

esta ciudad, el compañero Ernesto Píot, se reunie-

ron con los miembros de la Sociedad

Obrera Cosmopolita, eligiendo constituida la

Sociedad, la que obró en seguida su comi-

sión de propaganda, una vez nombrada

la comisión definitiva, y aprobados los

estatutos, se dispuso á la U. G. de T.

Correspondencia.

# VITÓGENO

Los trabajos musculares desarrollan toxinas (venenos animales) que se acumulan en el organismo y producen el cansancio y la fatiga. La acción oxidante del Meta-fosfo vanadato de calcio—que constituye el principal agente del VITÓGENO—destruye esas toxinas, que arrastradas por el torrente circulatorio son expulsadas, quedando el organismo fortalecido.

En la casa de todo obrero, que quiere con orgullo sano y reparar el desgaste que en su organismo produce el trabajo diario, nunca deberá faltar un frasco de VITÓGENO para cubrir todos los días una copita en la sustitución de los vermouths, bitters, jencopos y otros enriquecidos excitantes.

En su propio hogar, por el grave delito de los acompañados en los vergonzosos manifiestos electorales del 5 de abril.

Esta es una provincia, después de siete meses de intervención, equivalente á siete meses de guerra, en la que se ha completado la guerra, y tendremos como resultado, nuevas instituciones á los artículos de primera necesidad, además de los ya existentes que hacen casi imposible la vida del trabajador, para reembolsar el dinero derrochado en esta sucia y escandalosa política. El pueblo trabajador, por desgracia, permanece indiferente ante esas suciedades. Correspon-

Desde el Paraguay

Asunción, abril 22 de 1908.

La policía es quizá la mejor institución, para el criterio burgués, con que cuenta el Paraguay. Un tiranuelo, ex comisario de la Argentina, llamado Elías García, es el jefe supremo. Tiene este señor la palanca formidable que mueve y derriba todas las personalidades que no sean de sus conveniencias. Así, por el nombramiento hecho en consulta, le dio el presidente Gona, tuvo este que retirarse del poder, y sin presentar renuncia, la cámara, sumisa á las órdenes de García, eligió en reemplazo al doctor Cecilio Díaz.

El jefe de policía es, pues, la autoridad más importante. Y la tiene no por sus "virtudes" políticas, sino porque ha sabido organizar dos cuerpos de ejército bajo su mando directo: el "escuadrón de seguridad" y el de bomberos.

La disciplina se mantiene con un rigor inhumano, bestial, salvaje. Los jefes de policía de la vida de los soldados con la tríplica, cuando se asume un deber. Si en todas partes el régimen militar es criminal, así es el civil. No hay consideraciones, ni sentimientos. La violencia es la norma. Y el escándalo. En el interior de la república, los desmanes de arriba se están suprimiendo con los revólvers de los ciudadanos noventa. En el capital se está criando á un jefe político, en un sanatorio. Y dos más han quedado en sus cuarteles.

El viernes, en el escuadrón de seguridad, continuó la serie de las legítimas venganzas. El paraguayo es ignorante, casi sin inteligencia, pero por lo mismo, tiene sus grandes momentos de resurrección. Un teniente jefe de policía, era el pequeño Cudifio del jefe. Sus exigencias de realidad por lo duros y crueles. Los soldados le odiaban con ese odio que se concentra en el alma y que aguarda el instante fatal para la revancha. Los particulares también tenían sus motivos para guardar rencor. No es ignorado que la jefatura de policía tiene sus divisiones de élites en el escuadrón de seguridad. Son pobres que, llevados por su ineducación y el vicio de la raza, se embriagan más que á menudo. El teniente Ortiz sabía reprimir esas contravenciones. Un día llama al sargento Techeira y le ordena "estaqueado" de las extremidades á uno de esos particulares. El "inferior" cumple la orden, pero notando la debilidad en que ha colocado á la víctima, se presenta á Ortiz y le pide la suspensión del castigo. El teniente, encolerizado, da cuatro golpes de sable al desgraciado sargento.

En esta sucesión de incidentes, pasaron los días hasta el observado. En este, los soldados de la vida de los soldados con la tríplica, cuando se asume un deber. Si en todas partes el régimen militar es criminal, así es el civil. No hay consideraciones, ni sentimientos. La violencia es la norma. Y el escándalo. En el interior de la república, los desmanes de arriba se están suprimiendo con los revólvers de los ciudadanos noventa. En el capital se está criando á un jefe político, en un sanatorio. Y dos más han quedado en sus cuarteles.

El viernes, en el escuadrón de seguridad, continuó la serie de las legítimas venganzas. El paraguayo es ignorante, casi sin inteligencia, pero por lo mismo, tiene sus grandes momentos de resurrección. Un teniente jefe de policía, era el pequeño Cudifio del jefe. Sus exigencias de realidad por lo duros y crueles. Los soldados le odiaban con ese odio que se concentra en el alma y que aguarda el instante fatal para la revancha. Los particulares también tenían sus motivos para guardar rencor. No es ignorado que la jefatura de policía tiene sus divisiones de élites en el escuadrón de seguridad. Son pobres que, llevados por su ineducación y el vicio de la raza, se embriagan más que á menudo. El teniente Ortiz sabía reprimir esas contravenciones. Un día llama al sargento Techeira y le ordena "estaqueado" de las extremidades á uno de esos particulares. El "inferior" cumple la orden, pero notando la debilidad en que ha colocado á la víctima, se presenta á Ortiz y le pide la suspensión del castigo. El teniente, encolerizado, da cuatro golpes de sable al desgraciado sargento.

En esta sucesión de incidentes, pasaron los días hasta el observado. En este, los soldados de la vida de los soldados con la tríplica, cuando se asume un deber. Si en todas partes el régimen militar es criminal, así es el civil. No hay consideraciones, ni sentimientos. La violencia es la norma. Y el escándalo. En el interior de la república, los desmanes de arriba se están suprimiendo con los revólvers de los ciudadanos noventa. En el capital se está criando á un jefe político, en un sanatorio. Y dos más han quedado en sus cuarteles.

El viernes, en el escuadrón de seguridad, continuó la serie de las legítimas venganzas. El paraguayo es ignorante, casi sin inteligencia, pero por lo mismo, tiene sus grandes momentos de resurrección. Un teniente jefe de policía, era el pequeño Cudifio del jefe. Sus exigencias de realidad por lo duros y crueles. Los soldados le odiaban con ese odio que se concentra en el alma y que aguarda el instante fatal para la revancha. Los particulares también tenían sus motivos para guardar rencor. No es ignorado que la jefatura de policía tiene sus divisiones de élites en el escuadrón de seguridad. Son pobres que, llevados por su ineducación y el vicio de la raza, se embriagan más que á menudo. El teniente Ortiz sabía reprimir esas contravenciones. Un día llama al sargento Techeira y le ordena "estaqueado" de las extremidades á uno de esos particulares. El "inferior" cumple la orden, pero notando la debilidad en que ha colocado á la víctima, se presenta á Ortiz y le pide la suspensión del castigo. El teniente, encolerizado, da cuatro golpes de sable al desgraciado sargento.

En esta sucesión de incidentes, pasaron los días hasta el observado. En este, los soldados de la vida de los soldados con la tríplica, cuando se asume un deber. Si en todas partes el régimen militar es criminal, así es el civil. No hay consideraciones, ni sentimientos. La violencia es la norma. Y el escándalo. En el interior de la república, los desmanes de arriba se están suprimiendo con los revólvers de los ciudadanos noventa. En el capital se está criando á un jefe político, en un sanatorio. Y dos más han quedado en sus cuarteles.

El viernes, en el escuadrón de seguridad, continuó la serie de las legítimas venganzas. El paraguayo es ignorante, casi sin inteligencia, pero por lo mismo, tiene sus grandes momentos de resurrección. Un teniente jefe de policía, era el pequeño Cudifio del jefe. Sus exigencias de realidad por lo duros y crueles. Los soldados le odiaban con ese odio que se concentra en el alma y que aguarda el instante fatal para la revancha. Los particulares también tenían sus motivos para guardar rencor. No es ignorado que la jefatura de policía tiene sus divisiones de élites en el escuadrón de seguridad. Son pobres que, llevados por su ineducación y el vicio de la raza, se embriagan más que á menudo. El teniente Ortiz sabía reprimir esas contravenciones. Un día llama al sargento Techeira y le ordena "estaqueado" de las extremidades á uno de esos particulares. El "inferior" cumple la orden, pero notando la debilidad en que ha colocado á la víctima, se presenta á Ortiz y le pide la suspensión del castigo. El teniente, encolerizado, da cuatro golpes de sable al desgraciado sargento.

En esta sucesión de incidentes, pasaron los días hasta el observado. En este, los soldados de la vida de los soldados con la tríplica, cuando se asume un deber. Si en todas partes el régimen militar es criminal, así es el civil. No hay consideraciones, ni sentimientos. La violencia es la norma. Y el escándalo. En el interior de la república, los desmanes de arriba se están suprimiendo con los revólvers de los ciudadanos noventa. En el capital se está criando á un jefe político, en un sanatorio. Y dos más han quedado en sus cuarteles.

El viernes, en el escuadrón de seguridad, continuó la serie de las legítimas venganzas. El paraguayo es ignorante, casi sin inteligencia, pero por lo mismo, tiene sus grandes momentos de resurrección. Un teniente jefe de policía, era el pequeño Cudifio del jefe. Sus exigencias de realidad por lo duros y crueles. Los soldados le odiaban con ese odio que se concentra en el alma y que aguarda el instante fatal para la revancha. Los particulares también tenían sus motivos para guardar rencor. No es ignorado que la jefatura de policía tiene sus divisiones de élites en el escuadrón de seguridad. Son pobres que, llevados por su ineducación y el vicio de la raza, se embriagan más que á menudo. El teniente Ortiz sabía reprimir esas contravenciones. Un día llama al sargento Techeira y le ordena "estaqueado" de las extremidades á uno de esos particulares. El "inferior" cumple la orden, pero notando la debilidad en que ha colocado á la víctima, se presenta á Ortiz y le pide la suspensión del castigo. El teniente, encolerizado, da cuatro golpes de sable al desgraciado sargento.

En esta sucesión de incidentes, pasaron los días hasta el observado. En este, los soldados de la vida de los soldados con la tríplica, cuando se asume un deber. Si en todas partes el régimen militar es criminal, así es el civil. No hay consideraciones, ni sentimientos. La violencia es la norma. Y el escándalo. En el interior de la república, los desmanes de arriba se están suprimiendo con los revólvers de los ciudadanos noventa. En el capital se está criando á un jefe político, en un sanatorio. Y dos más han quedado en sus cuarteles.

El viernes, en el escuadrón de seguridad, continuó la serie de las legítimas venganzas. El paraguayo es ignorante, casi sin inteligencia, pero por lo mismo, tiene sus grandes momentos de resurrección. Un teniente jefe de policía, era el pequeño Cudifio del jefe. Sus exigencias de realidad por lo duros y crueles. Los soldados le odiaban con ese odio que se concentra en el alma y que aguarda el instante fatal para la revancha. Los particulares también tenían sus motivos para guardar rencor. No es ignorado que la jefatura de policía tiene sus divisiones de élites en el escuadrón de seguridad. Son pobres que, llevados por su ineducación y el vicio de la raza, se embriagan más que á menudo. El teniente Ortiz sabía reprimir esas contravenciones. Un día llama al sargento Techeira y le ordena "estaqueado" de las extremidades á uno de esos particulares. El "inferior" cumple la orden, pero notando la debilidad en que ha colocado á la víctima, se presenta á Ortiz y le pide la suspensión del castigo. El teniente, encolerizado, da cuatro golpes de sable al desgraciado sargento.

En esta sucesión de incidentes, pasaron los días hasta el observado. En este, los soldados de la vida de los soldados con la tríplica, cuando se asume un deber. Si en todas partes el régimen militar es criminal, así es el civil. No hay consideraciones, ni sentimientos. La violencia es la norma. Y el escándalo. En el interior de la república, los desmanes de arriba se están suprimiendo con los revólvers de los ciudadanos noventa. En el capital se está criando á un jefe político, en un sanatorio. Y dos más han quedado en sus cuarteles.

El viernes, en el escuadrón de seguridad, continuó la serie de las legítimas venganzas. El paraguayo es ignorante, casi sin inteligencia, pero por lo mismo, tiene sus grandes momentos de resurrección. Un teniente jefe de policía, era el pequeño Cudifio del jefe. Sus exigencias de realidad por lo duros y crueles. Los soldados le odiaban con ese odio que se concentra en el alma y que aguarda el instante fatal para la revancha. Los particulares también tenían sus motivos para guardar rencor. No es ignorado que la jefatura de policía tiene sus divisiones de élites en el escuadrón de seguridad. Son pobres que, llevados por su ineducación y el vicio de la raza, se embriagan más que á menudo. El teniente Ortiz sabía reprimir esas contravenciones. Un día llama al sargento Techeira y le ordena "estaqueado" de las extremidades á uno de esos particulares. El "inferior" cumple la orden, pero notando la debilidad en que ha colocado á la víctima, se presenta á Ortiz y le pide la suspensión del castigo. El teniente, encolerizado, da cuatro golpes de sable al desgraciado sargento.

En esta sucesión de incidentes, pasaron los días hasta el observado. En este, los soldados de la vida de los soldados con la tríplica, cuando se asume un deber. Si en todas partes el régimen militar es criminal, así es el civil. No hay consideraciones, ni sentimientos. La violencia es la norma. Y el escándalo. En el interior de la república, los desmanes de arriba se están suprimiendo con los revólvers de los ciudadanos noventa. En el capital se está criando á un jefe político, en un sanatorio. Y dos más han quedado en sus cuarteles.

El viernes, en el escuadrón de seguridad, continuó la serie de las legítimas venganzas. El paraguayo es ignorante, casi sin inteligencia, pero por lo mismo, tiene sus grandes momentos de resurrección. Un teniente jefe de policía, era el pequeño Cudifio del jefe. Sus exigencias de realidad por lo duros y crueles. Los soldados le odiaban con ese odio que se concentra en el alma y que aguarda el instante fatal para la revancha. Los particulares también tenían sus motivos para guardar rencor. No es ignorado que la jefatura de policía tiene sus divisiones de élites en el escuadrón de seguridad. Son pobres que, llevados por su ineducación y el vicio de la raza, se embriagan más que á menudo. El teniente Ortiz sabía reprimir esas contravenciones. Un día llama al sargento Techeira y le ordena "estaqueado" de las extremidades á uno de esos particulares. El "inferior" cumple la orden, pero notando la debilidad en que ha colocado á la víctima, se presenta á Ortiz y le pide la suspensión del castigo. El teniente, encolerizado, da cuatro golpes de sable al desgraciado sargento.

En esta sucesión de incidentes, pasaron los días hasta el observado. En este, los soldados de la vida de los soldados con la tríplica, cuando se asume un deber. Si en todas partes el régimen militar es criminal, así es el civil. No hay consideraciones, ni sentimientos. La violencia es la norma. Y el escándalo. En el interior de la república, los desmanes de arriba se están suprimiendo con los revólvers de los ciudadanos noventa. En el capital se está criando á un jefe político, en un sanatorio. Y dos más han quedado en sus cuarteles.

El viernes, en el escuadrón de seguridad, continuó la serie de las legítimas venganzas. El paraguayo es ignorante, casi sin inteligencia, pero por lo mismo, tiene sus grandes momentos de resurrección. Un teniente jefe de policía, era el pequeño Cudifio del jefe. Sus exigencias de realidad por lo duros y crueles. Los soldados le odiaban con ese odio que se concentra en el alma y que aguarda el instante fatal para la revancha. Los particulares también tenían sus motivos para guardar rencor. No es ignorado que la jefatura de policía tiene sus divisiones de élites en el escuadrón de seguridad. Son pobres que, llevados por su ineducación y el vicio de la raza, se embriagan más que á menudo. El teniente Ortiz sabía reprimir esas contravenciones. Un día llama al sargento Techeira y le ordena "estaqueado" de las extremidades á uno de esos particulares. El "inferior" cumple la orden, pero notando la debilidad en que ha colocado á la víctima, se presenta á Ortiz y le pide la suspensión del castigo. El teniente, encolerizado, da cuatro golpes de sable al desgraciado sargento.

En esta sucesión de incidentes, pasaron los días hasta el observado. En este, los soldados de la vida de los soldados con la tríplica, cuando se asume un deber. Si en todas partes el régimen militar es criminal, así es el civil. No hay consideraciones, ni sentimientos. La violencia es la norma. Y el escándalo. En el interior de la república, los desmanes de arriba se están suprimiendo con los revólvers de los ciudadanos noventa. En el capital se está criando á un jefe político, en un sanatorio. Y dos más han quedado en sus cuarteles.

El viernes, en el escuadrón de seguridad, continuó la serie de las legítimas venganzas. El paraguayo es ignorante, casi sin inteligencia, pero por lo mismo, tiene sus grandes momentos de resurrección. Un teniente jefe de policía, era el pequeño Cudifio del jefe. Sus exigencias de realidad por lo duros y crueles. Los soldados le odiaban con ese odio que se concentra en el alma y que aguarda el instante fatal para la revancha. Los particulares también tenían sus motivos para guardar rencor. No es ignorado que la jefatura de policía tiene sus divisiones de élites en el escuadrón de seguridad. Son pobres que, llevados por su ineducación y el vicio de la raza, se embriagan más que á menudo. El teniente Ortiz sabía reprimir esas contravenciones. Un día llama al sargento Techeira y le ordena "estaqueado" de las extremidades á uno de esos particulares. El "inferior" cumple la orden, pero notando la debilidad en que ha colocado á la víctima, se presenta á Ortiz y le pide la suspensión del castigo. El teniente, encolerizado, da cuatro golpes de sable al desgraciado sargento.

En esta sucesión de incidentes, pasaron los días hasta el observado. En este, los soldados de la vida de los soldados con la tríplica, cuando se asume un deber. Si en todas partes el régimen militar es criminal, así es el civil. No hay consideraciones, ni sentimientos. La violencia es la norma. Y el escándalo. En el interior de la república, los desmanes de arriba se están suprimiendo con los revólvers de los ciudadanos noventa. En el capital se está criando á un jefe político, en un sanatorio. Y dos más han quedado en sus cuarteles.

El viernes, en el escuadrón de seguridad, continuó la serie de las legítimas venganzas. El paraguayo es ignorante, casi sin inteligencia, pero por lo mismo, tiene sus grandes momentos de resurrección. Un teniente jefe de policía, era el pequeño Cudifio del jefe. Sus exigencias de realidad por lo

# Tomen la nueva é insuperable Cerveza de invierno Quilmes-Boeck

SIEMPRE LA MEJOR

## Partido Socialista Argentino

### Comité Electoral Central

SECRETARÍA DEFENSA 888  
Se reúne todos los lunes a las 8.30 p. m.

### LIBERTAS CIVICAS

Entre los ciudadanos mayores de 18 años...

### COMITA DE CIUDADANA

Pueden ser ciudadanos los extranjeros...

### PASADERO

Para una importante publicación...

## ESPECTACULOS

**OLIVERA**—Empresa. C. Bonetti—Temporada de 1936—Gran compañía lírica...

**PRIMEVIA ARGENTINO**—Temporada de 1936—Gran compañía lírica...

**COLON**—Dir. en jefe: C. Cacho—Temporada de 1936—Gran compañía lírica...

**AYACUCHO**—Esteban Romáez. AZU—Evaristo Pérez, San Martín 46.

**ATENCION**  
**EL DOMINGO 10 DE MAYO**  
A LAS 2 P. M.

**BUENOS AIRES**—Dir. en jefe: C. Cacho—Temporada de 1936—Gran compañía lírica...

**BUENOS AIRES**—Dir. en jefe: C. Cacho—Temporada de 1936—Gran compañía lírica...

**BUENOS AIRES**—Dir. en jefe: C. Cacho—Temporada de 1936—Gran compañía lírica...

**BUENOS AIRES**—Dir. en jefe: C. Cacho—Temporada de 1936—Gran compañía lírica...

**SALON BUENOS AIRES**—Rawson 727—Gran biógrafo moderno. Función todas las noches...

**SALON URUGUAY** (Poca) Calle Iratá 1763—Funciones cinematográficas...

## VALIOSO REGALO A LOS OBREROS

Hemos resuelto OBSEQUIAR a los trabajadores REGALANDO un espléndido reloj áncora marca "VERIDICA", en acero ó níquel, garantizando por dos años su buena marcha...

## Partido Socialista Argentino

### SECRETARÍA

Casilla 11500 Nacional, Defensa 855

### AGENCIACIONES AMERICANAS

Ciudad de Buenos Aires	J. Urquiza 1413
Victoria 1455	Victoria 1455
Caseros 1743	Caseros 1743
Del Crucero 1143	Del Crucero 1143
Unión 2171	Unión 2171
Boedo 448	Boedo 448
Trinidad 141	Trinidad 141
Máfico 2079	Máfico 2079
Defensa 1245	Defensa 1245
Córdoba 1215	Córdoba 1215
Mendoza 2448	Mendoza 2448
Hicragua 2434	Hicragua 2434
Calle 144	Calle 144
Club Wornantz	Club Wornantz

### PERSONAS BUSCADAS

Se desea saber el domicilio del señor Ramón V. Ballesteros...

### COMPANEROS!

ATENCION. EL DOMINGO 10 DE MAYO A LAS 2 P. M.

### JOSÉ CORVALAN

rematará una casita y 65 LOTES con árboles frutales en LANÚS. Terrenos de Plombo, al lado del Parque Ferrol.

## Yolanda

AHORA 10 Cts DESPUES 3 HABANO XXX

### Registro Civil y Electoral

Horas de oficina de 11.30 a 5.30, todos los días.

### Trabajo pedido y ofrecido

SE NECESITA UN PINTOR BICOLORador bueno. Molds 1365. (Belgrano).

### A LOS TRES OCHO

8-8-8  
1849 - RIVADAVIA - 1849

### MEDICOS

Dr. BORGONO, Suipacha 137—GOTA MILITAR y otras enfermedades...

### ABOGADOS

Doctores ALFREDO L. PALACIOS, MARIO BRAVO y CARLOS N. CAMINOS...

### CONSTRUCTORES

PEDRO R. CREMONA—Arquitecto Constructor. Oficina técnica: Ecuador 1352.

### LECHERIA "DEL PUEBLO"

de Celerio San Juan—Manteca, Huevos frescos, Jabón, Crema de leche...

### TALLER DE RELOJERIA

—Santa Fe 1450—Juan Binaghi—Se garantiza el trabajo y se hace con prontitud y esmero.

### AGENCIA DE PUBLICIDAD

de Ramón Rodríguez—Corresponsal telegráfico y publicitario. Charcas 2151, Buenos Aires.

### Gran Pichincha

BUENOS AIRES  
inauguración de la nueva casa  
PEREYRA E

### Buen Orden y Alsin

(Teléfono U. T. núm. 2346 Libertad)  
GRAN BEBADA EN LOS PRECIOS

### MUEBLES!

"CASA AMARILLA"—ARTES 658  
No compren muebles sin haber visitado nuestra casa...

### MUEBLES!

DEL PRODUCTOR AL CONSUMIDOR  
NADA DE INTERMEDIARIOS

### Instituto Terapéutico

SUIPACHA 281  
Directores: Luis C. Villarreal y E. Escudé Bengel

